Año III. Teruel 23 de Junio de 1889. Número 14.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . . 3,50
» —Seis meses. . . . 6,50
» —Un año. 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

SUSCRIPCION HOMENAJE

Á FAVOR DE LA

SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudade los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa. Queda abierta la suscripción en esta Redacción.

Nuestros deseos.

Cada día se reciben nuevas noticias de los daños causados por la tormenta que con furioso encono descargó sobre estas comarcas.

En algunos puntos el granizo principió la obra de destrucción, no dejando sano nada de cuanto al agricultor pueda prometerle alguna recompensa más ó menos segura y equivalente de sus muchas privaciones, desvelos y fatigas, y el desbordamiento de las aguas la completó de una manera espantosa; en los más bastó la inundación para que todo quedara devastado.

Con esto se comprenderá que si el presente es malo, el porvenir que á estos pueblos les espera ha de ser malísimo, pésimo, insostenible.

Si no acude en su auxilio quien tiene el deber imprescindible de procurar el más pronto remedio á esa clase de necesidades, la gran mayoría de sus moradores tendrán forzosamente que emigrar ó resignarse á sufrir todos los horrores de la miseria.

Y el cumplimiento de ese deber imprescindible, de esa obligación sagrada, tienen los pueblos derecho de reclamarlo, de exigirlo, de todos aquellos que recibieron el encargo de velar por sus intereses y protegerlos y prestarles su ayuda y otorgarles su amparo: del gobierno, de sus representantes y de las autoridades y corporaciones respectivas de las localidades y la provincia.

Sabemos que nuestra primera autoridad civil, por sí y correspondiendo á las patrióticas insinuaciones de nuestro municipio, se agita en tal sentido; pero no tenemos conocimiento hasta la fecha de que hagan lo propio la Excma. Diputación provincial y los señores Senadores y Diputados á Cortes.

¿Será, por ventura, que Diputados y Senadores quieran acreditarnos que si hasta el día tampoco han hecho por la provincia y sus respectivas circunscripciones ó distritos, se sienten dispuestos á no hacer más en adelante? ¿Será que solo prometen mucho hasta obtener el voto de los electores, para después de verse elevados á la cumbre de sus aspiraciones ni siquiera acordarse de aquellos á quienes deben favor tan señalado?

Todo pudiera suceder; porque la verdad es que así nos lo tienen demostrado los hechos.

Salvo alguna rarísima escepción, estos distritos en general no tienen motivo alguno por qué mostrarse ufanos de su acierto en la designación de representantes, puesto que en ninguno de estos distritos se hace notar el menor indicio de lo que pudiera atestiguar lo contrario.

Como si fuese una fatalidad que debiera pesar sobre este confin aragonés, si no todos, la mayor parte de cuantos han conseguido tan honrosa distinción se han dado á conocer por su notable indiferencia ó falta de anhelo respecto á lo que haya podido afectar á los intereses de sus representados,

En confirmación de esta dolorosa verdad, nos fuera fácil citar múltiples testimonios, que, por más que quisieran desmentirse ó desvirtuarse, están en la conciencia de todos y anulan toda defensa que se tratara de intentar en favor de entidades cuyos actos han distado mucho de ser digno y fiel reflejo de la precisa y justa observancia de sus compromisos.

El distrito de Teruel es de los que principalmente puede lamentarse de tales desengaños y sentirse arrepentido de haber puesto su confianza en quien no la mereciera.

Hable la historia.

Ni en lo pasado ni al presente ha tenido la suerte de verse representado cual se prometiera de aquellos á quienes otorgara sus poderes.

Y por cierto que entre ellos hubo alguno que, nacido del polvo de la nada, logró elevarse á los más altos puestos del Estado, merced al apoyo y la generosa protección de los turolenses, llenándose de honores y riquezas; alguno que hubiese podido hacer mucho por aquellos á quienes lo debía todo, y que sin embargo los tuvo en constante olvido, hasta el extremo de no dejar la menor huella de su paso en el poder, que sirviera para perpetuar su memoria en este pueblo, al que tan obligado estaba al mayor agradecimiento,

Nuestro actual Diputado á Cortes, el señor Santa Cruz, aparte de los favores que haya podido dispensar á sus particulares amigos, tampoco tenemos noticia de que se haya afanado gran cosa por sus representados, y menos hemos visto que en las actuales circunstancias haya dado señales de vida para acudir en ayuda de los agobiados turolenses, apesar de su envidiable posición que le permite desprenderse de unos cuantos miles de duros que hicieran menos penosa y aflictiva la situación de estos desgraciados, víctimas del furor de los elementos, y que no habían de lastimar su fortuna, que tal vez tenga que estar algo reconocida á los hijos de Teruel en sus orígenes.

Mas no anticipemos temerarios juicios, y esperemos. Quizás nuestros pesimismos y desconfianzas se vean combatidos por las gestiones de aquellos de quienes no podíamos esperarlo. ¿Quién sabe?

En este último caso, nos lamentaremos de nuestra equivocación, y después de confesarnos vencidos, nos apresuraremos á ofrecer al vencedor los laureles de la victoria.

Son en esta parte nuestros mayores deseos.

Luces y Sombras.

(Politiquilla.)

Ya lo saben los conservadores.

Por boca del Sr. Becerra.

Los esfuerzos que hagan aquellos y los conjurados para impedir la discusión del sufragio universal, se estrellarán contra la voluntad del gobierno y la mayoría, resueltos á que el proyecto se discuta y sea ley á la mayor brevedad posible.

No es esta la primera vez que oimos tales afirmaciones.

Lo que queremos ver es puestos en acción todos los medios acordados al principio de la legislatura, para la discusión de aquella reforma.

Y que hagan efectivas cuanto antes sus aseveraciones.

Demostrando la verdad de sus palabras.

La misma boca ha asegurado que no está en el Sr. Martos la verdadera representación de la democracia, porque lo está en el gobierno, en la mayoría y hasta en la presidencia del Congreso.

Si estuviéramos dispuestos para recibir alegrias,

Nos alegraríamos.

Pero así lo dejamos para mejor ocasión.

Y entónces tendremos además mayor motivo.

« ❖ »

Continúa aplaudiendo el silencio de la mayoría y aconsejándola que sufra con resignación las flaquezas, es decir los ataques que se la dirijan, pues así demostrará una vez más su generosidad y fortaleza.

¡Qué modo más particular de ser fuertes y generosos!

¿Como no hablase en metáfora?

Así si que lo comprenderiamos.

De todos modos no podemos negarle á D. Manuel buenos sentimientos.

« ❖ »

Como nota saliente en la presente semana, tenemos el discurso del Sr. Silvela, actuando de Fiscal de la acción pública en la causa que, á ser posible, se instruiría al gobierno y la mayoría, con motivo de los últimos sucesos ocurridos en el Parlamento, y dictando la pena en que según el ex-ministro de Gracia y Justicia han incurrido.

Ciertamente que el Sr. Silvela ha dicho cosas muy buenas, en su discurso, y sus palabras están apoyadas por la verdad de los asertos.

Pero si se pudiesen considerar los actos de esa naturaleza como el distinguido hombre del partido conservador quiere, ¿qué personaje político importante estaría libre de esa pena ó por lo menos la inmediata?

Por desgracia habria muy pocos.

Así son todos.

Maniobras jesuítico-clericales.

—

No se paran en barras los discípulos de Loyola, satélites de la Compañía condenada por el Pontificado católico y expulsada de toda región donde se defiende algo la moralidad y se atienen los derechos del hombre, á la libertad y á la emancipación de la conciencia, procurando mantenerla libre de supersticiones y fanatismos, y haciéndola depender sólo de la razón y de las leyes de la moral universal: ni se detienen ante el santuario del hogar doméstico en que penetran con la máscara hipócrita de la misión apostólica que dicen estarles encomendada, cuando á lo que aspiran es á perturbar los organismos sociales sin reparar siquiera en los trastornos que pueden producir con sus intempestivas ingerencias en lo íntimo de la vida conyugal.

Para ellos no hay valla; todo está bien con tal de conseguir el objeto que los guía, que no es otro que el de envenenar los corazones rectos é independientes con la ponzoña de la duda, valiéndose de cuantos medios les sugiere su astucia maléfica, sólo comparable con la de la víbora y con la de la raposa.

Tras el mentido lema esculpido en su encenagada bandera, *ad majorem dei gloriam* llevan oculto el verdadero y execrable mote de su escudo; *el fin justifica los medios*: todo les es lícito con tal de conseguir el logro de sus malditas pasiones encerradas en el cuadro de la soberbia y de la avaricia.

Ellos, que desde la inviolable tribuna del púlpito, que *modestamente* apellidan cátedra del espíritu santo, injurian y calumnian á la masonería, único poder que con la santidad de sus doctrinas continuamente practicadas, opone un dique á su absorbente tendencia, no pondrán un ejemplo verdad de que los del *asqueroso mandil*, como ellos les llaman, hayan infringido las leyes naturales, ni hayan violentado los principios en que se asienta la vida social: estúpidos difamadores lleva su cinismo hasta achacar sus vicios á los demás, aparentando ignorar que *su tejado es de quebradizo vidrio*.

Como no hablamos de memoria, expondremos un hecho que ya es del dominio público.

Tranquilo se encontraba en su casa un modesto artesano de Manzanares un dia de la pasada semana, cuando sin causa que lo motivara ni relaciones sociales que sirvieran de excusa, traspasó los umbrales un hijo de Loyola tan fanático—por lo menos en apariencia—como instruido, acompañado de otro sacerdote de la población.

Ante tan intempestiva visita hecha en horas que aquel dedica al honrado trabajo—era por la mañana—se sorprendió; pero bien educado, le ofreció un asiento en la mejor habitación, mandando al mismo tiempo que cerraran su taller, pues no dejó de comprender cuál seria el objeto de aquella entrevista, conocida como tiene la historia de la *Compañía*, y no estando él significado como ferviente católico: quedóse el presbítero acompañante en el portal, y el jesuita entró en la habitación, donde tuvo lugar una verdadera controversia religiosa, cuyo tema fué la confesión: á los sofismas del catequizante apuso el catecúmeno argumentos lógicos deducidos de la razón y de la ciencia histórica; el jesuita, que sin duda creyó iba á contender con un pobre hombre, se encontró frente á un instruido artesano que dedica sus ratos de asueto á empaparse en los sanos principios de la ciencia y de las artes y que le estrechó con razones incontrovertibles que ne tuvo la habilidad de refutar satisfactoriamente.

Tras dos horas de conferencia salió sin conquistar *aquella alma* extraviada, tampoco los ejemplares del corazón de Jesús que le dejó han repetido el milagro de que tanto blasona en sus discursos, no obtante que el cortés hijo del trabajo parece que le pagó la visita.

Ahora bien, ¿en qué elementos de educación aprendió ese señor á presentarse en una casa cuyo dueño no se le ha ofrecido, y entablar incontininti polémicas ó discusiones religiosas, quitando del trabajo á su habitante, que después de todo, sigue tan heterodoxo como antes? !Ah! si los conquistadores religiosos encontraran siempre con personas instruidas en vez de individuos ocecados ¿cuántos chascos como este se llevarian?

Sentimos que el aludido no pudiera ofrecerle un *triángulo* en correspondencia al corazón que le regaló: así tendría otra cosa más que enseñar desde el púlpito á sus oyentes el P. Tarin.

De nuestro estimado colega *El Noventa y Tres* de Ciudad-Real.

Resplandores.

—

Bien por la comisión de obras.

Llenos de alegría hemos contemplado las obras que se están efectuando en la travesía de la calle del Pozo, y sobre que en nuestro número anterior llamábamos tanto la atención; ahora solo nos resta desear que en breve se terminen, para evitar alguna desgracia.

No dejamos de comprender que nunca se han hecho en menos tiempo tantas mejoras de ornato público como en la actualidad, que el Municipio jamás ha estado con menos recursos, que las obligaciones que pesan sobre sí son tantas y de carácter tan urgente, que lo tienen agobiado. Nada de esto desconocemos, y por lo tanto es más digno de elogio que atravesando una crisis de tal naturaleza, haya cambiado de aspecto la población en cuatro meses.

Querer es poder (si no en el todo en parte,) y si nuestros Municipios anteriores, hubieran querido hacer un poquito cada año, tendríamos una población digna del renombre de que goza, y no de aspecto de la más ruin aldea.

No se diga que el vecindario es refractario al buen gusto, pues buena prueba está dando en las reuniones que algunos vecinos han tenido con el Sr. Alcalde para llevar á efecto las mejoras de las calles, á las cuales cada cual ha contribuido con lo que les ha solicitado la autoridad.

¿Qué quiere decir esto? que Teruel necesita Municipios que tengan mucho interés por la población y sus administrados, y no de los que lo sacrifiquen todo por interés propio.

«⁂»

¿Si será cierto el rumor que ha llegado hasta nosotros, de una gira proyectada entre varias damas de alta alcurnia?

Por nuestra parte solo podemos decir que el día del Corpus á eso de las doce y media vimos cruzar la plaza del mercado una Inés trasnochada, acompañada de un Tenorio de tiros largos, muy empeñados en cierta conversación que podia relacionarse con dicho rumor.

Pero no creemos que la mansedumbre de algunos ciudadanos pueda permitir que su familias se pongan de relieve hasta tal punto.

Sin embargo, ¡se ven tantas cosas!

¿Si formará tambien parte de la cuadrilla el incógnito y nunca bastate bien ponderado Torrecilla?

«⁂»

Según el *Diario Mercantil de Zaragoza*, nada menos que 350 presidiarios de los que cumplen condena en San Miguel de los Reyes, en Valencia, han solicitado pasar á la colonia penitenciaria que vá á crear el Gobierno en la isla de Mindanao.

Aunque se agregara alguno más de los que andan sueltos por esas calles de Dios, no estaría de sobra.

«⁂»

Tenemos, nada menos, que 130 generales de armada.

¡Cuánto Churruca!

Lo peor es, que la mitad de esos generales ni siquiera habrán visto un barco.

Pero cobran oportunamente del presupuesto y *suficit*.

Aunque el país se vaya á pique.

«⁂»

El viernes fué conducido á la última morada el cadáver del Beneficiado de esta Catedral y Habilitado del clero D. Eugenio Argente Bujeda.

De todas las clases sociales han acudido á rendir el último homenaje al que fué en vida un verdadero amigo. Descanse en paz y reciba nuestro pésame la familia y deudos.

«⁂»

Han sido nombrados por la Audiencia de Zaragoza, los individuos que han de ejercer los cargos de Jueces Municipales en el bienio de 1889 á 1891. Para el de Teruel lo ha sido nuestro particular amigo D. Jesús Remón y Capilla, que ya lo desempeñó en otro bienio.

Reciba nuestra enhorabuena, y nos alegraremos que llene su cometido con la mayor rectitud y á satisfacción de todos.

«⁂»

Hace mucho tiempo que está repetidamente mandado, y es obligatorio, que el peso y medidas se efectúe por el sistema métrico; pero sin duda las leyes no se hacen para Teruel, pues si no fuera así, no se consentiría el escandaloso abuso que diariamente se viene cometiendo y de que es víctima el pobre comprador, á quien se le vende por libras la mercancía, que luego le resulta tener dos onzas menos del peso, porque las revendedoras han inventado una nueva pesa, á que llaman libras de kilo, originándose serios altercados entre el comprador de buena fé y la astuta revendedora.

¿Por qué, pues, no se prohibe de una vez el uso de pesas y medidas que no son legales, castigando severamente á los infractores? ¿Qué hacen los dependientes del Municipio que no corrijen estos, que bien pudiéramos llamar verdaderos robos? ¿No podía la comisión de almotacen darse una vueltecita por esas calles y mercados y castigar estos escándalos?

Solo así se esplica, que más de una vez vendan la mercancía al precio que les cuesta.

«⁂»

No menos punible es otra falta que hemos observado. Hay personas que se dedican á la venta de carnes á domicilio, y podemos asegurar que no siempre se hallan en buen estado, y aun dudamos de que la matanza de las reses se haga en el matadero, único punto donde deben sacrificarse, sobre todo las que se destinan al consumo público.

Como esto es muy grave y puede dar lugar á que la salud pública se resienta, llamamos la atención del Municipio.

Si apesar de nuestras indicaciones, se hiciese caso omiso, volveremos de nuevo á insistir, hasta conseguir ser atendidos.

«⁂»

Varios jóvenes de esta capital tratan de organizar una novillada que ha de tener lugar el día de San Pedro con objeto de allegar recursos á las familias más castigadas por la última inundación.

No dudamos que destinando los productos de la función á objeto tan benéfico, las autoridades han de poner cuanto esté de su parte para facilitar su celebración.

Tenemos entendido que mañana se reunen en el Casino Turolense los iniciadores de la fiesta, para ultimar los detalles.

«⁂»

El viernes último á las siete de la tarde, fué herida en la cabeza de un bastonazo, María Romero, sirvienta, que le propinó su contrincante Juana Orero Rabanete. La herida es por su situación de pronóstico reservado, y la delincuente se encuentra en las cárceles del partido.

«⁂»

Según noticias, ha sido capturado el hombre que robó estos días un macho en la posada llamada del Topo, habiendo sido conducido á las cárceles de Albarracín.

«⁂»

Hemos recibido un atento B. L. M. del distinguido Diputado á Cortes por esta provincia, señor Castel, remitiéndonos como Presidente de la Sección 4.ª de la Comisión encargada de premover una *Exposición de Industrias rurales*, la convocatoria y programa de dicho certámen.

Agradecemos la distinción que dicho señor ha tenido con nosotros, prometiendo ocuparnos detenidamente de este asunto, que es de interés vital para esta provincia.

«⁂»

Se nos han enviado por el correo interior dos largos é intencionadísimos artículos, titulados: *La venta de una hija* ó *historia de un testamento*, y el *Envenenamiento de cuatro mujeres por un bandido de levita*.

Como el autor de dichos escritos oculta su nombre y en ellos trata de molestar á una familia, penetrando en lo sagrado del hogar doméstico, no hemos creido prudente dar á luz aquellos artículos, porque no estamos conformes con semejante procedimiento.

«⁂»

Ya escampa.

Aun no hemos empezado á tratar de los abusos cometidos por el tristemente célebre Feliciano Garcés, cuando ya se nos vienen encima de-

nunciándonos hechos llevados á cabo por el mismo, del tenor siguiente:

Parece ser que el insigne escamoteador se presentó en el mes de Diciembre del año último, en un pueblo de esta provincia, distante unos treinta y dos kilómetros de la capital, con el carácter de interventor de fondos municipales nombrado por el también escamoteador Sr. Mesa, en cuya operación empleó de cuatro á cinco horas, si bien permaneció paseándose por la localidad unos tres ó cuatro dias, dirigiendo amenazas al Ayuntamiento, como fué la de que los encerraria en la cárcel.

Ahora bien, lo menos se figurarán nuestros lectores que el buen escamoteador ha sufrido algún castigo por amenazar al Ayuntamienlo. Nada de eso.

Lo que hay de cierto es que á la expresada corporación le exigió por sus dietas de cuatro ó cinco horas que trabajó y otros cuatro dias que la estuvo amenazando, 525 pesetas, las cuales le fueron pagadas en la siguiente forma: 80 pesetas que recibió de presente dando fé de su entrega la corporación; un perdigacho que tenía el Alguacil del Ayuntamiento, tasado en 25 pesetas, las cuales debe abonar á su dueño, sino lo ha hecho, la corporación municipal; y por el resto les obligó á que le otorgasen dos pagarés á domicilio, el primero de 175 pesetas, vencedero en fin de Marzo último, y el segundo de 245 en Agosto próximo viniente; habiendo hecho constar en los pagarés que la cantidad que le adeudaban era por dinero prestado al Ayuntamiento. Mas no paró en esto, sino que les cerró el archivo donde existen todos los documentos de la Secretaría, sellando su puerta con el del Juzgado municipal, valiéndose de esto para amenazar y que le dieran la cantidad expresada.

Veamos ahora.

¿Cuántas pesetas de dietas llevaba cada dia el célebre escamoteador?

Nosotros creemos que si se le habia de pagar por lo que trabajó, llevaria 525, y si fué por los dias que estuvo amenazando al Ayuntamiento, 131 pesetas 20 céntimos diarios, teniendo en cuenta que el citado pueblo no llega ni con mucho á cien vecinos.

¿Es esto legal?
¿Está dentro de la ley?
Nos parece que no.

Pues sino lo está, ¿por qué no se pasa el tanto de culpa á los tribunales?

¿Es que no tiene de ello conocimiento la autoridad gubernativa?

Pues ya lo tiene y no hay que aguardar más datos, que con los enumerados sobran, y pueden probarse.

Además, suplicamos á los Sres. Alcaldes de los pueblos donde haya escamoteado algo el célebre Garcés, lo pongan en conocimiento de esta redacción, con el fin de hacerlo público y que sufra el condigno castigo, puesto que nos hemos impuesto esta misión y no cejaremos hasta conseguir el objeto propuesto, teniendo en cuenta que nosotros llamaremos á cada cual por su verdadero nombre como deciamos en nuestro penúltimo número: á Garcés Garcés y al ladrón LADRON.

TOROS

Día 20 de Junio.

Amaneció más templano
que los anterisres dias,
digo, siendo del estio
víspera el de la corrida,
y gracias al espectáculo
le vimos al sol la fila,
que al parecer para siempre
nos diera su despedida.
Y es que según me dijeron
personas que lo sabian,
la empresa y el astro rey
tienen relaciones intimas.
(*Por un* por si acaso, advierto
que se callen la noticia;
porque es cosa muy secreta
de quien me la dijo y mia.)
Además por la mañana,
en procesión muy lucida;
sacaban el Corpus Cristi
con la mar de campanillas,
y no iba el sol á dejarnos
la admósfera oscurecida
con su ausencia, en una fiesta
tan celebrada y magnífica.
Aun asi y todo hubo ratos
en que su faz escondia
y de alguien sé que pasó
por su causa mucha *cinda;*
pero por fin se portó
como una persona *dina*
dejando el cielo sereno
y nuestra tierra tranquila.
No digo esto porque importe
mayormente á la revista;
es solo con el objeto
de llenar una cuartilla.
Y con esto, con lo dicho
y lo que diré enseguida,
pasaré á hacer la reseña,
para que Vds. no digan.
Las tres y veinte minutos
marca el reloj de la villa,
cuando á caballo en los pies,
que manuelas no se estilan,
me encaminé hacia la plaza
á donde se dirigian
dos chicas, las más barbianas
que he conocido en mi vida,
con unas caras ¡qué caras!
tan sonrosadas y finas,
que al verlas toda la sangre
se me subió á las pupilas
y quedé ciego un instante
por mirar á las chiquillas.
Luego que hubimos llegado
á la plaza, las dos chicas
fueron á comprar su entrada
y yo me entré con la mia.
Me fuí derecho al toril,
que es mi sitio en esos dias,
(no abajo con los novillos
sino en la parte de arriba.)
Y allí estuve examinando
á todas las individuas
de hermosura angelical,
que fueron á la corrida,
hasta que la presidencia,
siendo puntual á la cita,
ocupó su propio asiento,
hizo la señal precisa,
tocó la banda una marcha
y desfiló la cuadrilla.
Se me olvidaba decir
que estaba muy concurrida
la plaza... dias pasados,
pero que el veinte, ni *pizca.*

Sonaron los timbales y salió el primer bicho de la tarde. Y no crean Vds. que aludo á ningún diputado de la mayoria. Era negro listón, abierto de velas, y con algún coraje metieron los chicos el capote sin que ocurriese nada de particular en esta suerte (como en las demás) sino un porrazo que el indocumentado propinó al primer espada. Todas las cosas tienen fin y por eso lo tuvo también el letargo del presidente que dió orden para que tomaran los palillos Royo y Romerito, poniéndole el primero, citando en corto, un par bastante lejos de su sitio; el segundo después de tres salidas en falso logró alcanzarle con medio, no del todo mal, repitiendo el Royo con la misma cantidad y adornándole después respectivamente con dos pases regulares.

Pasa el novillo á manos de Paquiro, que después de un discurso elocuente, se va derecho á la res y previos 13 ó 14 pases, en uno de los cuales le desarmó, largó un pinchazo en hueco, una estocada de las que él sabe dar y media regular, con todo lo cual y lo que hizo el puntillero no debió irse muy satisfecho de sus adversarios el cornúpeto.

El segundo tenia el mismo nombre que su anterior, negro como él y de pocas carnes. Viendo el público que no hacia caso de los chicos, pidió que lo retiraran al corral, y el presidente atendió la petición.

Su sustituto, de las mismas señas, salió escapado y los niños aprovecharon la ocasión de divertirse un rato con el animal que era voluntario.

Morenito coloca medio par muy mal, haciendo lo mismo el Primito, sin duda porque no se echase de ver tanto el rehilete de su compañero, y repiten con uno regular, medio y otro.

Llega la vez á Saleri que, después de su oracion, se acerca á la fiera y al intentar darle el primer pase es arrollado, y gracias al poco poder del animal fué una cogida sin consecuencias. Se levanta, y, previos algunos pases, le endilgó una estocada que si hubiera estado en su sitio lo hace polvo; pero por desgracia no hizo más que atravesarle la paletilla. Aunque con mucho trabajo consiguieron sacar el estoque, y con más fortuna que la vez anterior, despachó al bicho de una media estocada regular, no sin que antes intentase el descabello y sufriera un acozón.

Viene el tercero que no se distingue de los anteriores más que por su buena cornamenta y el distintivo de la divisa que los demás no llevaban, y después de correrlo con los capotes y viendo la buenas condiciones de la res, pide el pueblo en la segunda suerte el quiebro en la silla, prestándose el Royo con fina voluntad á ejecutarlo, dejando medio de lo mejor y continuando éste y Romerito con cinco rehiletes que en nada desmerecieron del anterior.

Toma otra vez los trastos Paquiro, da varios naturales, como casi todos los de la tarde, y le regala un pinchazo algo bajo pero bien señalado, vuelta á pasar y otra media estocada, más pases, y de otra media buena se acostó el becerro.

Con el cuarto termina la fiesta; sus señas eran pintado y mogon. Para pararle los pies quisieron darle algunas verónicas, sin conseguir su objeto.

A instancias del público tomaron las banderillas Pepin, el verdadero niño, y su hermano, adornando al pintado con algunos pares á la media vuelta, que se pueden llamar buenos, ganándose el chiquitin muchas palmas y algunos cigarros.

Saleri lo pasa de muleta y sufre un revolcón; se levanta y vuelve á meterse con una hasta la mano, rematando al toro con la puntilla después de haberle hecho en el morrillo un depósito de sangre.

En conjunto. La presidencia acertada cuando no dormia.

Los toros de poco poder pero voluntarios.

La cuadrilla valiente, y nada más, hecha excepción del chato y el pequeño.

La entrada flojisima.

Y... San se acabó.

Impresiones.

LA CONCORDIA.
á cargo de Joaquín Castillo.

ANUNCIOS.